

6

Revista
de Estudios
Marítimos
del País Vasco

ITSAS
m e m o r i a

ANSORENA MIRANDA, José Luis: "La música y el mar", ***Itsas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco***, 6, Untzi Museoa-Museo Naval, Donostia-San Sebastián, 2009, pp. 459-478.



La música y el mar

José Luis Ansorena Miranda

Eresbil. Musikaren Euskal Artxiboa / Archivo Vasco de la Música

INTRODUCCIÓN

El título de este trabajo nos lleva al recuerdo de cuantos músicos universales han querido unir su inspiración a los vaivenes del mar. Pongamos por caso Wagner con *El holandés errante* o Claude Debussy con *La mer*.

Pero la misma naturaleza del mar produce su propia música o variedad de sonidos: el bramido de las tempestades, el zumbido de los duros temporales sobre las costas, el suave balanceo en la calma, que inspira dulces barcarolas, en la antigüedad las zalomas o salomas que estimulaban el trabajo de los remeros o el izar de las velas. Todo esto es común a todos los mares.

Pero en nuestro propósito figura tratar sobre la relación de la música y el mar en el ámbito vasco. Son muchos los historiadores que han estudiado la economía marítima vasca entre los siglos XVI y XIX¹. Casi unánimemente recalcan la pobreza de la tierra en la vertiente atlántica para el desarrollo de la agricultura. En consecuencia el mar y sus recursos cobraron especial importancia para resolver el *modus vivendi* de sus habitantes.

Todos los pueblos costeros conservan largas listas de capitanes, pilotos o simples marinos, que vivieron en el mar como pescadores, comerciantes, guerreros, corsarios, filibusteros y aun piratas.

Apuntada la vocación o destino marino de nuestros hombres, nos corresponde ahora penetrar en el ambiente musical que pudo existir en sus faenas marineras.

De entrada debemos reconocer que es muy difícil localizar testimonios que clarifiquen nuestro objetivo. Todos conocemos gran número de escritos biográficos de nuestros numerosos e ilustres marinos, pero ninguno de ellos hace alusión a temas musicales.

1. LOS DATOS MÁS ANTIGUOS

Conocemos una noticia servida por Julio Caro Baroja: "Pietro Martir d'Anghiera (1457-1526) narra que ciertos marinos vascos habían oído en plena mar el canto agradabilísimo de los hombres marinos"². ¿Cómo era ese canto agradabilísimo? ¿La rudeza de los hombres de mar era capaz de generar dulces canciones?

Desde las primeras noticias se percibe la sensación de que el canto de los marinos tenía como objetivo ayudar al empuje de sus faenas marineras.

Buscando un testimonio marino musical antiguo y próximo a nuestra costa, lo encontramos en el Archivo de Errenteria en la época en que era puerto de mar. Según la Ordenanza Municipal del 28 de junio de 1525: "Este día mandaron hazer librança a Juanes, el atanbor, de una dobla por el serbiçio que hizo quando fue con las hazabras a San Juan de Luz por mandado del regimiento"³. En este viaje por mar Errenteria-San Juan de Luz el *atanbor* o txistulari ¿amenizaba la travesía a los navegantes?, ¿excitaba el empuje de los remeros?, ¿o sólo ejercía sus funciones al llegar a tierra?

1. Véase por ejemplo *Itsas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco*, nº 4, Untzi Museoa-Museo Naval, San Sebastián, 2003.

2. CARO BAROJA, Julio: *Los vascos y el mar*, Ed. Txertoa, San Sebastián, 1981, pág. 63.

3. Archivo Municipal de Errenteria.

También en el puerto de Pasajes el equipo municipal, acompañado por la música de los juglares, hacía el recorrido del reconocimiento de los cuatro mojones, correspondientes a los límites de Errenteria. Estaban situados en la punta de *Cabo Matxingo*. El segundo en el desembarcadero de la Universidad de Lezo, junto a los lagares de *Ysaspe*. El tercero en los molinos de *Borda andia* y el cuarto frente a la casa del *astillero* de la villa⁴.

No podemos olvidar que en el siglo XVI los recursos musicales de Errenteria se limitaban a los juglares municipales.

Quiriendo echar una mirada investigadora musical más amplia, posiblemente el dato más primitivo nos lo suministra Pepe Rey en su pequeño ensayo "Jançu Janto, una zaloma"⁵. "Jançu Janto" es la pieza nº 248 del *Cancionero Musical de Palacio* (s. XV y XVI), de Francisco Asenjo Barbieri (1823-1894). Es una pieza polifónica y su texto es un euskera totalmente deformado y mezclado con elementos castellanos. Todo contribuye a encontrarse con una seria dificultad para conseguir el auténtico sentido de la canción. Muchos son los que han aventurado teorías sobre esta cuestión, incluido el autor del *Cancionero*. Se trata de una de las más antiguas canciones con texto en euskera. "La opinión más general apunta a que el copista, al desconocer el euskera, introdujo vocablos castellanos, que desfiguran el texto original"⁶.

Jançu Janto, dego de Garçigorreta,
 Jançu Janto, dego de Garçigorrá.
 Arre chacorra çei degueçu, gavian dani levari,
 Maria Roche çerca mora en cantar viçerraco,
 es naqui en Artajona por do Gurgurengoá,
 por do pasa Ochoá candia jaroa por do veroá
 vero vero veroá Estangurria rrico va.

Entre todas las opiniones expuestas sobre esta canción, nos adherimos a la teoría de Pepe Rey en su "Jançu Janto, una zaloma". Pepe Rey pone como base de su teoría la definición que el *Diccionario de Autoridades* da de la palabra *zaloma*: "Voz náutica, especie de tono, con que se llaman los Marineros, para executar juntos alguna faena". En este caso se trata de una convocatoria, con objeto de conseguir fuerzas para subir la *gavía*. Al tiempo de guindar o subir las velas, es cosa de oír zalomar a los marineros, que las izan cantando.

248. Jançu Janto Anónimo

♩. 143^v-144

Tenor
 Jan - çu Jan - to de - go de gar - çì - go -
 rre - ta, Jan - çu Jan - to de - go de gar - çì - go - rra.

Contra
 Jan - çu Jan - to de - go de gar - çì - go -
 rre - ta, Jan - çu Jan - to de - go de gar - çì - go - rra.

15
 A - rre cha - co - rra çey de gue - çu ga - vi - an - da - ni
 A - rre cha - co - rra çey de gue - çu ga - vi - an - da - ni

"Jançu Janto", composición polifónica inspirada en una zaloma de las tripulaciones vascas. Fragmentos del Cancionero Musical de Palacio (s. XV y XVI), de Francisco Asenjo Barbieri.

4. MURUGARREN, Luis: "Visita de mojones", en *Oarso*, Errenteriako Udala, Errenteria, 1988, pág. 22.
 5. REY, Pepe: "Jançu Janto, una zaloma", en *Musiker* 13, Eusko Ikaskuntza, 2002, pág. 59.
 6. *Ibidem*, pág. 60.

Puede decirse que es característico de la zaloma la mezcla idiomática y el predominio del elemento rítmico, que ayude al trabajo colectivo. Era, pues, habitual en las naves el uso de canciones o zalomas apropiadas, para excitar el empuje de los remeros.

Esta misma teoría queda ratificada en dos melodías populares de los siglos XVIII y XIX, recogidas por Azkue. La primera, nº 691 de su *Cancionero Vasco*⁷, "Ale, arraunean", procede de Zumaia. En esta canción un remero solista canta las breves frases, que son coreadas o repetidas por el resto de remeros. Así aumentaba el ánimo para seguir remando.

- Solo. Ale, Arraunean bagere.
 Coro. Ale, palan palan bagere. Eup!
 Solo. Ale, mutilak; palan palan bagere.
 Coro. Ale, mutilak arraunean bagere.
 Solo. A mutilak San Antonen bagere.
 Coro. A mutilak palan palan bagere. Eup!
 Solo. Aurrera, arraunen bagere.
 Aurrera palan palan bagere.
 Aurrera oraintxe bai mutilak
 Aurrera bagere.
 Aurrera oraintxe bai mutilak aurrera bagere.

Otra melodía también similar por la forma de cantarla y por el objetivo que se perseguía con ella, fue recogida por Azkue en Hondarribia. Cuando los *arrantzales* faenaban, remando en el mar, cantaban esta melodía, alternando por parejas. Al terminar la ronda de parejas, toda la tripulación respondía al unísono y seguían remando con entusiasmo. Ambas melodías y sus costumbres se perdieron, cuando aparecieron los vaporcitos de pesca.

Canto de trabajo de los pescadores de Hondarribia.

También hay constancia de que en los pueblos pesqueros un *txistulari* con la oscuridad del alba y un farolillo en la mano iba despertando a los pescadores para partir a la mar. Esta pieza fue tocada por el tamborilero Francisco Santibáñez (Quico) o por su suegro Simón Vélez y recogida por Francisco Asenjo Barbieri en Castro Urdiales. Los datos han sido facilitados por Domingo Palacio.

Aire de rigodón

Melodía para txistu. Llamada para despertar a los pescadores.

7. AZKUE, Resurrección M^a de: *Cancionero Popular Vasco*, 3^a ed., Euskaltzaindia, Bilbao, 1990, p. 811. La primera edición del *Cancionero* tuvo su aparición entre 1922 y 1925. La canción le fue cantada a Azkue por Manuel Beobide en Zumaya. Como dato curioso, Azkue indica en referencia a esta canción: "Alguna vaga reminiscencia de esta melodía tiene la cantinela de los antiguos navegantes del Nilo, tal como la transcribe P. Cesari en su *Historia de la música antigua*".

Los *arrantzales* de Hondarribia tenían la costumbre, al salir en los barcos a pescar y divisar la ermita de Guadalupe, rezar un “Aita gurea”, pidiendo protección y orando por las ánimas. Al regreso, la misma plegaria en acción de gracias por el feliz regreso. Pero los *arrantzales* en bloque se reunían, y lo siguen haciendo, el 24 de diciembre a las nueve de la mañana en la ermita de Guadalupe, donde al terminar la misa, cantaban y cantan la popular salve:

Jaungoikoak salba zaitzala	<i>Dios te salve</i>
Ama erregin Maria	<i>reina Madre María</i>
errukiz bete, Ama laztana.	<i>llena de misericordia,</i>
Gutziz da miragarria.	<i>milagrosa.</i>
Konfiantza osoarekin	<i>Tengo toda mi confianza</i>
nago zugana jarria.	<i>puesta en Ti,</i>
Ama Andrea zuk badakizu	<i>Madre de bondad, Tú sabes</i>
gu nola bizi geraden	<i>cómo vivimos aquí</i>
tentazioeta arriskoa	<i>entre peligros y tentaciones</i>
besterik ez dago emen.	<i>en este mundo.</i>
Zure alboan ar gaitzazula	<i>Acógenos en tu seno</i>
zeruko glorian. Amen.	<i>en la gloria del cielo. Amén.</i>

Esta misma “Jaungoikoak salba” fue recogida en 1912 por Azkue en Arruitz y Zubieta, lo que da a entender que se cantaba por todo el País Vasco.

2. MÚSICA MARINA EN EL FOLCLORE

Si hurgamos en los textos de melodías populares del siglo XVIII recogidas en poblaciones de la costa vasca, apenas encontramos en ellas temática marítima. Sí se dan alusiones superficiales, pero no textos que desarrollen faenas o historias del mar.

No transcribimos aquí las melodías que citamos, aunque sí señalamos el cancionero donde se hallan. He aquí algunos ejemplos:

En *Ecos de Vasconia*⁸ nº 46, tenemos esta melodía de autor anónimo:

Ni naiz kapitan pillotu	<i>Yo soy capitán piloto;</i>
neri bear zait obeditu.	<i>es menester obedecerme.</i>
Bestela zenbaiten kasketa	<i>Si alguno se desmanda...</i>
bonbillun bonbillun nera	<i>bonbillun bonbillun nera.</i>
buruban jartzen ba zait neri	<i>Si a mí se me antoja...</i>
bonbillun bat eta bonbillun bi,	<i>bonbillun bat eta bonbillun bi</i>
eragiyok Shanti arraun orri.	<i>Santi, da fuerte al remo.</i>

En el *Cancionero Vasco*, nº 417, del P. Donostia⁹, tenemos la siguiente melodía recogida en las villas lapurdinas de Azkaine y Hazparne, bastante próximas a la costa:

Ene muthilik ttipiena	<i>Mi grumete, el más pequeño,</i>
hik ematen deraut pena.	<i>me das verdadera pena.</i>
Habil harat, habil hunat,	<i>Ve por allá, ve por acá,</i>
mastainoaren puntalat	<i>hasta la punta del mástil,</i>
ageri denez untzirik	<i>por si aparece algún barco</i>
ageri denez leihorra.	<i>o se divisa tierra firme.</i>

En el mismo *Cancionero*, nº 400¹⁰, tenemos otra melodía con texto más prolongado, recogida en Luzaide (Valcarlos), villa de la frontera de Nafarroa, más alejada del mar. “Brodutzen ari nintzen” viene a ser una balada, que se nos presenta en dialecto labortano.

Brodutzen ari nintzen	Estando bordando
ene salan jarririk	sentada en la sala,

8. Recopilación de partituras para canto y piano de José M^o Echeverría y José Guimón editada en San Sebastián por la editorial A. Díaz y Cia. La canción “Kapitan Pillotu” aparece en el Tomo II hacia el año 1895.

9. *Cancionero vasco*, Eusko Ikaskuntza, 1994, p. 583-584. El informante del P. Donostia fue Larramendi, marinero de Azkaine y residente en Bayona, localidad en la que se la cantó en casa de Dufau el día 5 de setiembre de 1922.

10. El P. Donostia recoge esta canción en Luzaide-Valcarlos de labios de José M^o Iraburu el 30 de octubre de 1919. En la revista *Gure Herria* nº 10 de 1921 se edita la canción con 14 estrofas. Patri Urkizu publica el texto en su obra *Bertsolaritzaren Historia: Lapurdi, Baxanbarre eta Zuberoako bertso eta kantak* (Donostia: Etor, 1991) con 14 estrofas dentro del capítulo dedicado a “Hiltze, presondegi eta beste istorio”.



aire bat entzun nuen
itsasoko aldetik
untzian kantaturik.

Brodatzen utzirik,
gan nintzen ama gana:
Hean jaliko nintzen
gibekeko leihora,
gibekeko leihora,
itsasoko aldera?

Bai habil, aura,
habil herron kapitainari
jil dadin afaitera,
hemen deskantsatzera,
hemen deskantsatzera,
alaren ikustera.

Jaun kapitaina, amak
igortzen nau zu gana
jin zaiten afaitera,
hantxet deskantsatzera,
hantxet deskantsatzera,
alaren ikustera.

Andre gazte xarmanta,
hoi ezin ditekena!
Iphar haizea dugu,
gan behar dut atzina!
Ezin ilkia baitut,
hauxe da ene pena.

Andre gazte xarmanta
zu zar zaite untzira,
gurekin afaitera,
eta deskantsatzera,
hortxet deskantsatzera,
salaren ikustera.

Jaun kapitaina nora
daramazu haurra?
Zaluxko itzulazu
hartu duzun lekura,
hartu duzun lekura,
aita-amen gortera!

Nere mariñel ona,
hedazak heda bela!
Bethi nahi nuena
jina zaitat aldera!
Ez duk hain usu jiten
zoriona eskura!

Jaun Kapitaina, nora
ekarri nauzu huna?
Zalu itzul nezazu
hartu nauzun lekura,
hartu nauzun lekura,
aita-amen gortera.

Andre gazta xarmanta,
hori ezin gina.
Hiru ehun lekutan
jaunak gira aitzina...
Ene meneko zira,
orai duzun orena...

Andre gazte xarmentak
hor hartzen du ezpata
bihotzetik sartzen'ta
hila doa lurrera!

escuché una melodía
de la parte del mar,
cantada en un barco.

A mi madre salgo a buscar:
si pudiera
asomarme
a la ventana,
¿a la ventana
que da al mar?

Sí, anda
y dile al capitán
que nos acompañe,
y que luego descanse,
dile
que venga a cenar.

Señor capitán,
me envía nuestra madre
para que cene con nosotros
y luego descanse,
me envía nuestra madre
para invitarle.

¡Joven y hermosa dama,
no puedo!
¡Hay viento norte,
y hemos de partir!
No sabéis bien
cuánto lo siento.

Permitidme
que la invite yo,
cene conmigo,
y descanse,
acepte usted
mi invitación.

Señor Capitán,
¿qué pretende?
Déjela
marchar,
¡devuélvala
a su hogar!

¡Brindemos,
mi buen marino!
¡La suerte
me sonrío!
¡Nunca la felicidad estuvo
tan al alcance mío!

Señor Capitán,
¿dónde estoy?
Déjeme
marchar,
quiero
volver a mi lar.

Hermosa dama,
no puede ser.
La tradición
me convierte en su señor...
Soy su dueño
y protector.

La hermosa dama
prende la espada
y en su propio pecho
¡la clava !

Aldiz haren arima hegaldaka zerura!	¡Ya vuela su alma!
Nere kapitan jauna, hauxa duzu malurra! Nere mariñel ona, norat aurthiki haurra? Norat aurthiki haurra? Hortxet itsas zolara!	¡Señor capitán, mire qué trágico final! Mi buen marinero, deshazte del cuerpo. ¿Cómo? ¡Arrójalo al mar!
Hiru ehun lekhutan dago itsas-leihora... Oi, Ama anderea, so egizu leihora... Zur'alaba gaixoa, uhinak derabila.	A la ventana se había asomado... Oy, señora Madre, asómese usted ahora... Y su pobre hija entre las olas.

La canción narrativa “Arrantzalea”, recogida por Azkue en 1912 en Ondarroa, permanece inédita y conservada entre sus manuscritos¹¹.

Arrantzalea datorrean itsasotikan etxera bere emaztea joaten zayo otarra artzera bidera eta begiak zuzendurikan txaluparen barrenera poztutzen da asko ikusten badu arrain asko dakarrela.	Cuando el pescador regresa de la mar hacia su casa, le sale al encuentro su esposa a recogerle el cesto y cuando pone su mirada en el seno de la barca, se alegra sobremanera, si ve que trae abundante pesca.
--	--

En condiciones similares se encuentra la canción religioso-narrativa “Arrantzale bat”:

Arrantzale bat izan da San Pedro munduan. Hura ere probea bai gure moduan. Jesusek bilatu ditu itsas bazterrean. Pedrori esan dio sayatzeko artean orduan atera dute txalupa betean.	San Pedro ha sido un pescador en este mundo. Él también era pobre como nosotros. Jesús los encuentra en la orilla del mar. Le dice a Pedro que eche las redes. Y entonces es cuando sacan el barco lleno.
---	--

Una melodía muy popular y recogida en distintos lugares y por distintos folkloristas es “Itsasoa laino dago”:

Itsasoa laino dago Baionako barraraino. Nik zu zaitut maiteago arrantxoak ura baino.	Hay niebla en el mar hasta la barra de Baiona. Te quiero más que los peces el agua.
---	--

Al margen de la delicadeza de su música, sorprende la libre inspiración literaria con la que se mueve el *bordari*, enlazando *Itsasoa laino dago* con *Nik zu zaitut maiteago*. En este popular texto, que es considerado una canción de cuna y que Azkue editó en 1901, se da lo que el P. Donostia llamaba *incoherencia de conceptos*. He aquí su comentario: “He comprobado que la incoherencia de conceptos de una canción popular muchas veces, ciertamente, responde al modo de expresarse el alma popular”¹².

El P. Donostia armonizó para voces mixtas esta melodía y lo mismo que él otros compositores vascos. El mismo P. Donostia en su juventud orquestó esta melodía y la incluyó en su *Rapsodia bascongada* (1906). Pero luego él ocultó esta partitura, porque no era de su gusto. En cambio el director de orquesta, Enrique Jordá y Gallastegi, muy amigo del P. Donostia, declara: “...frecuentemente he lamentado no haber podido incluir en mis programas una obra de la cual me habló repetidas veces y nunca compuso:

11. Las melodías populares inéditas recogidas por Resurrección M^a de Azkue se hallan en sus fondos depositados en la Biblioteca Azkue de Euskaltzaindia (Bilbao).

12. P. DONOSTIA: “Canciones de cuestación”, en *Obras completas*, tomo I, pág. 39.

una impresión sinfónica vasca. La concebía como algo parecido a lo que hizo Debussy en su *Iberia* con España y en la que el fondo de la obra será el *Itsasoa*¹³.

Esta melodía es una de las que más ha inspirado a numerosos compositores vascos: Luis Iruarrizaga, Agatangel de Arruazu, Denis Laborde, Alexander Lesbordes, Juan Urteaga, Víctor Zubizarreta, Juan José Gainza, Jesús Egiguren, Francisco Bengoa, Alberto Michelena...

Pero la versión más conocida de esta melodía es la que Jesús Guridi escribió para órgano *Variaciones sobre un tema vasco*, que se interpreta en muchos conciertos de órgano.

“Agur, Itziarko” y “Agur, Jesusen Ama” son dos canciones dedicadas a la Virgen María, muy popularizadas y cantadas con mucha frecuencia. En ambas se recalca la idea de considerar a María *itsasoko izarra* (estrella de mar), protectora por tanto de los hombres del mar.

Agur, Itziarko Birjiña ederra. Agur, Ama maite, *itsasoko izarra*.
Agur, Jesusen Ama, Birjina maitea, agur, *itsasoko izar* dizdiratzailea.

Otra melodía que nos trae evocaciones marinas es “Jeiki, jeiki, etxequak”, cuyo texto fue recogido por A. Chao y editado en París en 1836, aunque su música fue dada a conocer por Jean Dominique Jules Sallaberry en su *Chants populaires du Pays Basque* (Bayonne, 1870).

Jeiki, jeiki etxequak, laster dator eguna, Itsasotik mintzatzen da zilarezko tronpeta bai eta ere ikaratzten holandresen eibarra.	¡Arriba, arriba los de la casa, que ya despunta el día! Desde el mar llega el sonido de una trompeta de plata y se pone a temblar la tierra de los holandeses.
--	---

Como dice el P. Jorge de Riezu, tanto la música, como el texto, pueden ser reminiscencias de gestas de remotos tiempos, “ecos de las disputas marinas entre vascos y holandeses por el monopolio de la industria pesquera”¹⁴.

En su libro *San Sebastián. Biografía sentimental de una ciudad*, Jesús M^a Arozamena escribe:

“Castigada la costa vasca por la piratería holandesa e inglesa, marineros donostiarros fueron provistos de patentes de corso para contrarrestar incursiones. Y dicen que pusieron tal entusiasmo en su nuevo y arriesgado oficio que a poco eran terror de los mares. Las fragatas piratas de San Sebastián trajeron victorias políticas y diplomáticas, a más de abordajes y capturas de las naves enemigas, e Inglaterra se sintió seriamente inquieta y molesta ante la contundencia de los improvisados corsarios”¹⁵.

Y en torno a posibles viajes marinos, con frecuencia fantaseados por interesados en ellos, esta melodía nos pone sobre aviso¹⁶:

Bertso berri batzuek nahi nituzke para, aditu nahi duenik inor baldin bada. Lehorrez aspertuta itsasoetara, hirurehun lagun goaz Montevideora.	Voy a componer unas nuevas estrofas, para quien las quiera escuchar. Aunque no haya nadie. Cansados de tierra firme, nos vamos por mar trescientas personas a Montevideo.
Barku simple batean honenbeste lagun, ez dakit zer biaje atera behar dugun; kubiertan lehorrik ez, bodegan txit illun, guretzako gauza onik ez zegoan inun.	En un simple barco tanta gente, no sé qué viaje vamos a tener; en cubierta no hay rincón seco, la bodega muy oscura, no encontramos cosa buena para nosotros.

13. JORDÁ Y GALLASTEGUI, Enrique: “Recordando al P. Donostia”, en *Cuadernos de Sección*, 0, Euzko Ikaskuntza, 1986, pág. 62.

14. Notas complementarias del P. Jorge de Riezu a la edición de la melodía armonizada para cuatro voces mixtas en *Obras Musicales del Padre Donostia*, vol. VI, “Lili eder bat” (Lecároz: Archivo Padre Donostia, 1962), p. 126

15. AROZAMENA, Jesús M^a: “Jaiki, jaiki”, en *Viejas Canciones Donostiarros*, CAM, San Sebastián, 1971, pág. 178.

16. P. DONOSTIA: *Cancionero vasco*, nº 285.

Gizon konsejerua
genuen Juanes,
behin ere kontenturik
ez digu eman janez;
guk eskatuagatik
hark guri eman ez,
dirua bazen baina
bentarik inon ez.

Barku simple honetan
hirurehun pertsona
txoruak sinistatu
faltsuen esana.
Beti abundoso da
urrutiko sona,
jan gehiegik ez digu
galdu osasuna

Makailo usainduna,
ustela sardina,
urdaia ere zegoan
hil zenean fina;
hura ere ez nahikoa
dena harrak egina,
urrundik botatzen zuen
usaina zikina.

Frantziatik hurre
Manis Donostian,
harek engainatuta
joan ginen ontzian;
bera parako nuke
nik nire tokian,
ez dezan engainatu
inor probintzian.

Horra bertso berriak
barkutikan jarri,
aditzera emateko
jende guztiari;
abisatzen diotet
bati eta biri,
abiatua damutu
zaiola hamaikari.

Juanes era el hombre,
que tuvimos de intendente.
Nunca nos dio
de comer a gusto;
por más que reclamábamos
no había nada que hacer,
dinero había,
pero faltaban las tiendas.

En este barcucho
trescientas personas,
locos de nosotros
que hemos creído a los embaucadores.
La fama de lo lejano
siempre es exagerada,
no enfermaremos
por comer demasiado.

El bacalao maloliente
las sordinas podridas,
aquel tocino era fino
cuando mataron al cerdo;
por si fuera poco,
le salieron gusanos,
desde muy lejos
soltaba mal olor.

Cerca de Francia
Manis se ha establecido en Donostia,
engañados por él
fuimos en el barco;
ya me gustaría
verle en mi lugar,
para que no vuelva a engañar
a nadie en la provincia.

Estos versos nuevos
hechos desde el barco
son un toque de atención
un aviso para todos;
que sepan
que muchos
se han arrepentido
de haber partido.

3. TRAGEDIAS EN EL MAR

Es fácil imaginar como nuestra costa vasca, tan proclive a enviar sus hombres a operaciones marinas pacíficas o guerreras, ha padecido en su historia gran número de acontecimientos trágicos, en los que el mar devoró cientos y miles de ciudadanos vascos. Aunque no tengamos constancia escrita, sí podemos suponer que en las grandes tragedias de este género se realizaban sentidos homenajes, en los que la música estaba presente con tonos patrióticos, pero fúnebres.

Buscando en nuestro folklore algún testimonio, en el *Cancionero Vasco*, nº 1007 del P. Donostia, encontramos "Untzi bat", melodía recogida en Sara:

Untzi bat galdu zauku itsaso handian;
berrehun bat pasayer baziren barnian.
Heien gora marraskak han ziren orduan,
Jaunari komendatuz azken orenian.

Untziko kapitaina oihuka ari zen,
jende hoikien salbatzeko batxerak non ziren.
Hiruetatik bia galduak baitziren,
jende hoikien salbatzeko
bat baizik han etzen.

Se nos ha perdido un barco en alta mar,
con unos doscientos pasajeros.
Entre fuertes alaridos se encomendaban
a Dios en el último instante.

El capitán del barco preguntaba a gritos,
dónde estaban los botes salvavidas.
De tres que había, dos se habían perdido;
por tanto sólo quedaba uno
para salvar a esa gente.



Con afecto inolvidable se conserva la memoria del zumayano José M^a Zubia "Aita Mari", humilde patrón de lancha. Residió en San Sebastián. El 13 de julio de 1861 salvó a tres naufragos de una fuerte tempestad, ocurrida en la teórica barra situada entre Urgull y Santa Clara. Pero el 9 de enero de 1866, murió sepultado por las olas, al intentar un nuevo salvamento en el mismo lugar. Este suceso fue contemplado por un gran público donostiarra, concentrado en los muros del muelle. Luego se le dedicó un monumento en los puertos de Zumaya y San Sebastián. Para costear la realización de este último, se organizó una Comparsa, en la que *Marcha e Himno alusivo* fueron escritos por Ramón Fernández, autor de la letra, y José Juan Santesteban, autor de la música. Ésta es parte de la letra:

Si llega, Mari, hasta el cielo el gemido terrenal, que exhala el triste mortal para calmar su aflicción, oye la inmensa armonía de la cántica sonora, con que el pueblo que te llora te envía su bendición.	Bien lo dicen con su llanto los naufragos que salvaste, y las viudas que amparaste con santa solicitud. Ese llanto es tu diadema y es tan pura y sin mancilla, que en cada lágrima brilla un rayo de tu virtud.
--	--

El 29 de diciembre de 1902 Ondarroa vivió otra tragedia marítima, al perder de noche el barco *Sra. de Iciar* en la entrada de Mutriku. Este Ayuntamiento envió una carta al de Ondarroa, en la que decía que "...contribuía a la magnitud del siniestro la gran oscuridad que inutilizaba todos los esfuerzos". Pudieron ser salvados nueve *arrantzales*, pero murieron diez. El *bertsolari* José Manuel Imaz escribió estos versos¹⁷:

Amar mariñel ito dirade Kantabriako uretan. Negar garrazuz beteta dago Ondarru bere etxetan, Emeretzitik amar ittoak, bederatzi salbatuak Goiko Jaun ona! zer dira baiña zure desio eskutuak?	Diez marineros han sucumbido en aguas del Cantábrico. Sumida en lágrimas amargas está Ondarru en sus casas. De diecinueve se han ahogado diez y se han salvado nueve. ¡Oh buen Señor! ¿Cuáles son tus inescrutables designios?
Mutriku ortan ba zan dei larri eta gizonen ez bihar, olatueta trabes zanian Nuestra Señora de Itziar. Erri guztia begira zeruan argi gabeko illuntzian, potiñandia tira-biratan igarri zuen trantzian.	En Mutriku se extendió la voz de socorro y angustia de los hombres, cuando luchaba con las olas Nuestra Señora de Itziar. Todo el pueblo estaba mirando en el oscuro atardecer, contemplando en la tempestad el trance de la embarcación.
Isidoro zan patroi abilla, lagunentzako noblia, itsasoetan asko ibilia ta gizon onaren ondria. Parte faltsuik euki ezarren izan du azken tristia. Alegin sendo egiñagaitik betiko galdu lemia.	Isidoro era un hábil patrón, noble para sus amigos, de mucha experiencia en el mar, hombre bueno y honrado. Nunca fue un hombre falso, pero tuvo un final desgraciado. A pesar de los esfuerzos realizados, perdió para siempre el timón.
Amar gizon batera ito eta ainbesteik ez bizik artu. Salbatu ziran bederatzik e larri ziraden azaldu. Promesa eta ofrezimendu, erruki eta errezu, olakoetan gertatzen danez danak ziraden an keixu.	Diez hombres se ahogaron a la vez, no fueron tantos los salvados. Y los nueve que llegaron vivos, llegaron malparados. Promesas y ofrecimientos, perdones y oraciones, como ocurre en estos casos todos manifestaban.
Ba da negarra Ondarru ontan, tristura eta lutua! Alargun eta umezurtzetan	¡Cuánto llanto, tristeza y luto en este Ondarru! En las viudas y huérfanos

17. ZUBIKARAI, Agustín: *Ondarru, kantu, otoi, orru*, Caja Municipal de Cultura, Ondarroa, 1984, pág. 36.

inkesa eta ulua.
Kanpotik bialduarren
errukarren dirua,
diruz sekula ez da onduko
bear genduken tratua.

Anai bezela jokatua da
Mutriku guri laguntzen.
Alkar arteko aixa txikiak
ez dira orain kontutzen.
Jarrai dezagun danon artean
gure zereñak ondutzen,
itsasoaren tentaziak
sekula ez dira ta aztutzen.

lamentos lastimeros.
Aunque llegaran de fuera
ayudas misericordiosas,
jamás se cubre con dinero
la desgracia que se padece.

Como un hermano se comportó
Mutriku ayudándonos.
En estas situaciones no se tienen en cuenta
las pequeñas diferencias.
Sigamos entre todos,
mejorando nuestros trabajos,
porque los zarpazos del mar
nunca se terminarán.

4. OTROS TEMAS MUSICALES

Melodía marítima popularísima en todo el País Vasco es el “Boga, boga”. Es muy difícil asegurar su procedencia. Por ahora el dato más destacado es el aportado por el P. Donostia en su *Cancionero*, que nos presenta la melodía “Barkora, mariñelak”, recogida por él de Amantzi Urriolabeitia en Biarritz en 1942. Es sin duda la base del “Boga, boga” en el que se habla de Ondarroa. Ella aseguraba: “Mi padre, que era ondarrés...hacia 1870 tomó parte en un orfeón...y no le oímos nunca jamás decir que cantasen el ‘Boga, boga’. Esto da a entender que el ‘Boga, boga’ se popularizó más tarde”¹⁸.

Gran parte de la segunda mitad del siglo XIX se caracteriza por la creación de orfeones, que automáticamente buscaban partituras para voces de hombre. En este tiempo los orfeones vascos adaptaban cualquier melodía vasca o foránea, para poder interpretarla. ¿Podía ser el “Boga, boga” una melodía extranjera?

Boga, boga, mariñelak.
Joan bear degu urrutira,
bai, Indietara.
Ez det nik ikusiko
zure kai ederra.
Agur, Ondarroako
itsaso bazterra.
Mariñela, boga!

Rema, rema, marinero.
Tenemos que ir lejos,
sí, a las Indias.
Ya no veré
tu hermoso puerto.
Adiós,
costa de Ondarroa.
Marinero ¡rema!

La piedad cristiana ha creado en torno a la figura del apóstol San Pedro un extenso clima de advocaciones en numerosas parroquias, iglesias de culto y ermitas en el País Vasco. Ya que San Pedro fue pescador, el gremio vasco de pescadores lo acogió como patrón especial y el 29 de junio se celebra su fiesta en todos los pueblos pesqueros.

Lekeitio creó por esta razón unas tradiciones muy peculiares, que se cumplen cada año con todo rigor. Una es el *Kilin kala*, en la que varios miembros de la Cofradía de Pescadores, que llevan a hombros en la procesión la imagen de San Pedro, amagan con lanzar la figura del Santo al agua, si no hay una buena pesca. Tras este detalle de la ceremonia de la Cofradía de Pescadores, tiene lugar la *Kaxarranka* o baile del Arca. Aunque en su origen se trataba de solemnizar la toma de posesión del nuevo Mayordomo de la Cofradía, actualmente se realiza como una danza-ritual, que se caracteriza por la presencia de un *dantzari*, que sobre un arca transportada por pescadores y acompañado por un grupo de remeros, baila la melodía típica de la fiesta, melodía nº 233 del *Cancionero* de Azkue:

Ni Mendixara San Pedroetan
Banoa zezenetara.
Arrek bai neskatzak ederrak galantak
Lekeitiaren aldean, Mendixan Elizaldean!
Da San Juan, da San Juan,
Beti zaukadaz goguan

Por San Pedro, en Mendeja,
corren toros de verdad.
¡Oh, qué mozas altas, bellas,
en Lekeitio nunca habrá mocerío como allá!
Y por San Juan, y por San Juan
con mi esposa me verán

18. P. DONOSTIA: *Cancionero Vasco*, nº 257.

5. LAS REGATAS DE TRAINERAS

Al hablar de las regatas de traineras, tenemos que destacar que este deporte arranca de la competencia de las lanchas, que faenaban en la pesca y que se esforzaban por llegar cuanto antes a puerto, para obtener el mejor precio en la subasta de sus capturas. De aquí surgieron los retos entre cuadrillas de pesca de un mismo puerto o también entre diversos puertos, para demostrar su potencia en el arte del remo. Pronto se creó un clima marítimo festivo en torno a las regatas de traineras. En ellas los remeros eran los mismos *arrantzales* propios de cada trainera.

Se calcula que las primeras regatas tuvieron lugar a partir de 1850. Hasta 1916 competían en ellas las mismas traineras utilizadas en la pesca.

Es Azkue el que recoge en Hondarribia la melodía nº 670 de su *Cancionero Popular Vasco*. Él nos trae el testimonio musical más antiguo de una regata “hacia el año 1854 entre lekeitianos y ondarroeses, a empezar del cabo de Santa Catalina y terminar en el puerto de Guetaria”. He aquí su texto:

Ondarrutar oriek egin dute plana
egin bear dutela egun artan lana,
amurratzen jarri da Lekeitio
aurten urrikari den oien kontra dana.

Zumaiara artean aurretik ederki
nobedade egin zaio tostartean bati
erremuratutzeko Felipe jaun ori
San Antonera-orduko ukatuta geldi.

Erbestera joan da endrerruan asi,
ederrak ematea zutela merezi,
apostu irabazten oiek ez nai utzi:
Lekeitiarrak ziran Getarian nagusi.

Esos ondarroeses han trazado
el plan de trabajar aquel día;
Lekeitio ha quedado rabiando
este año todo se ha vuelto contra ellos.

Hasta Zumaia por delante, muy bien;
a uno, entre bancos le ha dado un mal;
para remar, ese señor Felipe, antes
de San Antón, imposibilitado se queda.

Yendo a tierra extraña empezaron a enredar.
mereciendo que se les diesen buenos lapos;
esos no querían dejar ganar la apuesta:
los lekeitianos fueron vencedores en Getaria.

El tema de las regatas de traineras fue a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX un tema muy apetecible para nuestros *bertsolaris*, que como Xenpelar, Txirrita, Pepe Artola, Biktoriano Iraola, Manuel Lasarte, Basarri y una larga treintena de *bertsolaris* de menos renombre nos han dejado un gran patrimonio, recogido en la obra de Antonio Zabala *Estropadak bertsotan*¹⁹.

También en 1912 Resurrección M^a de Azkue recogió en Hondarribia otra melodía popular, “Gure txalupa”, inédita y de contenido de competición traineril. Su texto es de Xenpelar:

Gure txalupa abilla dela
au yendearen mingaiña!
Indarrarekin artutzen zayo
uretan bere tamaña.
Arraunlariak onak jarrita
patruya berriz bikaiña,
bestela zeñek ondu bear du
aurten egin den azaña.
Getariatik Zarautza joan ta,
kalean giñaden jarri.
Ea, mutillak, kurajez asi!
esan ginion alkarri.
Gero murantza partikular bat
ezpaz iguten ekarri,
azkenean zer gertatu zaigun
esango dizutet sarri.

Que nuestra trainera es habilidosa
¡todo el mundo lo dice!
Sobre las olas demuestra
la fuerza de su valía.
Poniendo buenos remeros
y un excelente patrón,
de otra forma quién podrá
superar la marca de este año.
Habiendo ido de Getaria a Zarauz,
nos colocamos en la calle.
¡Vamos, muchachos, coraje!
nos dijimos uno a otro.
Lo que nos ha ocurrido al final,
os lo diré muchas veces,
dependió del cambio
particular que nos introdujeron.

Melodía popular inédita, recogida por José Ignacio Ansorena y armonizada por él, de gran raigambre en el mundo de las regatas, es el pasodoble “Kiriko”, cuyo texto dice así:

Dicen los de San Pedro
que no se presenten los de San Juan,
porque ha dicho Kiriko
que en Santa Clara les va a dejar.
Veintiuno, veintidós y veintitrés
los remeros de San Juan

19. ZABALA, Antonio: *Estropadak bertsotan*, Sendoa Argitaraldia, Oiartzun, 2003.

que vayan a limpiar pies.
Los remeros de San Juan
lloran y tienen razón,
porque no tienen valor
para luchar con Kiriko
y su gran tripulación.
Y si no tienen valor,
para venir a luchar,
que se compren alpargatas
y se vayan a San Juan.

Fue Jesús Guridi, quien nos dejó una partitura entrañable *El día de las regatas*, editada por Unión Musical Española en 1943. Escrita sobre un texto de Jesús M^a de Arozamena, que dice así:

Regatas en San Sebastián,
hoy está alegre el corazón,
para apostarse cincuenta a diez,
que gana *aita Mañuel*.
El traje nuevo me pondré
y después de Misa mayor,
iré a contemplar
cómo va a ganar
San Pedro contra San Juan.
No temas, Miren,
que vuelva yo
medio *moskorra*, medio *arruinao*.
Voy a ser rico y he de comprarte
mantelería de buen color.
Tú has sido, Miren,
mi solo afán.
Por ti me he vuelto
chincho y formal.
¡Yo soy la ola,
tú eres la playa
y entre tu arena
vengo a quedar!

Dime que no te enfadas,
sonríete por mí.
Mañana seré rico.
¡Mañana soy feliz!
Sirenas, cohetes y apuestas,
chimistas, *trumones* y gritos
de alegre ansiedad.
Se han puesto en hilera
y aguardan las cuatro traineras
que van a luchar.
El Angelus toca la iglesia
y nadie respira
que el remo su duelo empezó.
Se ríe, se bebe y se baila
y abajo moradas pasa el patrón.
¡Arriba el corazón,
el txistu y acordeón,
que la victoria viene
a nuestra embarcación!
¡Arriba el corazón!
¡Arriba el corazón!

6. LA MUJER Y EL MAR

Desde tiempos muy antiguos en Pasajes era habitual la tarea femenina de remar en bateles, para prestar servicio de pasaje en la bahía pasaitarra en varias direcciones: San Pedro, Antxo, San Juan. Los escritores Bretón de los Herreros (1796-1873) y Víctor Hugo (1802-1885) inmortalizaron a las bateleras en sus escritos. Pablo Sorozabal alteró el sentido de la melodía de Azkue nº 29 y la transformó en el "Zortziko de las Bateleras", que dedicó a M^a Elena Arizmendi y ésta creó con esta música y este título una coreografía apropiada. Y así ha pasado al conocimiento popular como el "Zortziko de las Bateleras".

A otro nivel histórico un cierto trabajo de las mujeres en los muelles se refleja en la melodía popular "Joxe Migelen batela":

Joxe Migelen batela
txitxarrua ta berdela.
Itsasuntziak doazenian
bisigutan itsasora
neskatilek hartuten dabe
tresna guztien ardura.
Lojetan gertatuten dire
karnada ta aparejuek
biharamungo egunean
prest dana euki daidien.
Lojetako neskatileak
txalopak datozenean
hasten dira gora-beretaan
otzara zarren atzean.

El batel de José Miguel
trae chicharro y berdel.
Cuando los barcos
salen a besugo a la mar,
quedan las chicas
al cuidado de los utensilios.
Preparan en las lonjas
el cebo y los aparejos,
para que al día siguiente
lo tengan todo bien preparado.
Las chicas de las lonjas,
al llegar los barcos,
comienzan el ajetreo
con sus viejas cestas.



Pero ordinariamente contemplamos a la mujer pacíficamente sentada en el muelle remendando las redes en alegre conversación o jugando a las cartas sobre toneles de barcos de pesca. Están esperando el regreso de los barcos pesqueros, para dar paso a la subasta inmediata del pescado. Esto es un ritual, en el que cada pueblo se distinguió por la subastadora tradicional. Agitando la campanilla con peculiar estilo y voz inconfundible, reunía un grupo de personas interesadas o curiosas, que escuchan el canto de la subasta. Terminada ésta, las *pescateras* salían inmediatamente por las calles, ofreciendo con voz poderosa, lo que llevaban en la tabla o cesto: sardina, *bokarta* (anchoa), chicharro, berdel, etc... Esta escena ha quedado bien reflejada en la popular canción:

Desde Santurce a Bilbao
vengo por toda la orilla
con la saya remangada,
luciendo la pantorrilla.
Vengo de prisa y corriendo,
porque me oprime el corsé,
voy gritando por las calles:
¡Sardina frescue!
Mis sardinitas, qué ricas son,
son de Santurce,
las traigo yo.

Las del primero me llaman,
las del segundo también,
la del tercero me dice:
¿A cómo las vende usted?
Y yo le digo que a cuatro
y ella me dice que a tres,
cojo la cesta y me marchó
¡quién compra!
¡Sardina freskue!
Mis sardinitas
¡qué ricas son!
Son de Santurce,
las traigo yo.

Raimundo Sarriegui compuso la canción "Petra, chardin saltzallia", nº 32 de *Ecos de Vasconia*, que recoge el ambiente característico de esta Petra, personaje simbólico de las mujeres del mar en el muelle. El texto de Victoriano Yraola expone con mucha gracia y tipismo los avatares de las *pescateras*.

Treñerua kayera,
goizian goiz aldera,
chardiñ preskuarekiñ
sartzen bada:
naiz mototsa zintzillik
bi saltuan ixillik,
lendabiziko Petra
kayian da.
Ekatzu baldecho bat,
baña ongi betia,
Martín nere maitia
chestu ontan,
segiduban kalera,
juan nariyen saltzera,
esnatubaz daudenak
oraindik lotan.

**Chardiñ berriyak,
bizi biziyak,
chesto ontatik zaizkit juaten.
Mokaru goxo preskuagorik
dukiak ere ez du jaten.**

Ez da ostaturikan,
artzen ezdubenikan,
udako fruta eder
ontatikan;

Cuando la embarcación
llega al puerto
muy de mañana
trayendo sardina fresca,
en dos saltos llega Petra
silenciosa y desgreñada
hasta el puerto
la primera.
Dame un baldecito,
pero bien repleto,
Martín, mi amor,
en este cesto,
para que inmediatamente
vaya a la calle
a despertar a los que
duermen todavía.

**Sardinas tan frescas
y muy vivas,
que se me están escapando de este cesto.
Bocado más sabroso y fresco
ni el duque ha de comer.**

No hay hostel
que no compre
de esta hermosa
fruta veraniega.

Ez det ezagutzen nik
guztatzen etzayonik,
bakar bat esateko
oraindikan.
Zartayian prejitzen,
zabal zabal jarriyak
chardiñ berri biziyak
masiyakua;
eta beren mamiya,
gogorra ta loriya,
lupiyarena baña
gozuagua.

Chardiñ berriyak....

Sagardotegiyetan,
goiz eta artsaldetan,
an ere chit ederki
dira jartzen;
brasa bizi biziya,
estalirik guziya,
biatz puntak erriaz
dira artzen.
Eta lenaz emanak
badira bi gatz ale,
Nola ez izan zale
ayetara!
Prejitubak, erriak,
zeiñ baña zeñ obiak
goxuak dira alde
denetera.

Chardiñ berriyak...

Ollagor ta eperrak,
dirala chit ederrak,
chiki chikitandik det
adituba:
Baña mokadu fiña,
chardiñ bizkar urdiña,
atze aldetik ondo okertuba.
arranbarrill gañian
jarrizian erretzen.
Begira irrikitzen bere gana.
Ez da nolanaikua,
alafedekatua,
Galiziyen kapoitzat
jaten dana.

Chardiñ berriyak...

Ara goyan Benita,
cheletaka jarrita,
chokaturikan dago
farrez lertzen:
Baña begira orri
koloriak zer gorri!
Aitatu detalako
zaizkan jartzen.
Oraiñ zubengandikan,
penaz utzirik dana,
nere aurraren gana
nua echera.
Pixoyala churiyak,
badaukazki bustiyak,
mudatu ta bularra
ematera.

Chardiñ berriyak...

No conozco
a uno solo
todavía
que no le guste.
Fritas en la sartén
y bien extendidas
las sardinas frescas
de cebo;
y su carne
gorda y dura
más sabrosa
que la lubina.

Sardinas tan frescas...

También en las sidrerías
por la mañana y por la tarde,
las sardinas se preparan
exquisitamente.
De unas encendidas brasas,
llenas de sardinas,
se sacan quemándose
las yemas de los dedos.
Se han aderezado de antemano
con un poco de sal.
¡Cómo no apetecer
esta ricura!
Fritas, asadas,
cada cual más ricas,
son sabrosas
de todas las maneras.

Sardinas tan frescas...

He oído decir
desde muy pequeño
que perdiges y becadas
son sabrosas.
Pero el bocado fino
es la sardina,
lomo azul, bien torcida la cola,
en la parrilla
puesta a asar.
¡Mira con qué ganas apetece!
¡Por todos los dioses!
Que no es cualquier cosa
la que se come
en Galicia por capón.

Sardinas tan frescas...

Mira ahí arriba a Benita,
observando lo que pasa.
Asombrada,
se muere de risa.
Pero mírala esa,
cómo se pone roja,
porque
la he nombrado.
Y ahora, con mucha pena,
tengo que ausentarme.
Voy a casa
a cuidar al bebé.
Cambiarle pañales blancos,
si los tiene mojados,
y darle
de mamar.

Sardinas tan frescas...



7. MELODÍAS MODERNAS Y HABANERAS

Una canción marinera moderna, atribuida a Fernando Goenaga Iribarren, muy popularizada e interpretada en toda clase de reuniones festivas es “Ixil ixilik dago”, publicada en varios cancioneros. He aquí su texto:

Ixil ixilik dago
kaia barrenian
ontzi txuri polit bat
uraren gainean.
Goizeko ordubietan
esnatutzen gera
arrantzaliak beti
joateko urrutira.
Zergaitik, zergaitik, zergaitik,
zergaitik negar egin?
Zeruan izarra dago
itsaso aldetik.
Arrantzalia naiz ta
ez daukat dirurik.
Hiru alaba dauzkat
ezkondu gaberik.
Laugarren semea
kapote zarrakin
konejua dirudi
bere bizarrarekin.

En el puerto
descansa
sobre el agua
una hermosa barca blanca.
A las dos de la madrugada
nos despertamos
siempre los pescadores
para salir lejos.
¿Por qué, por qué, por qué?
¿Por qué llorar?
Las estrellas están en el cielo
alumbrando mar adentro.
Soy pescador
y no tengo dinero.
Tengo tres hijas
todavía solteras.
El cuarto hijo,
vestido con un viejo capote,
parece un conejo
por su barba.

Otra canción próxima al mundo de la pesca y que goza de gran popularidad es “Beti eskama kentzen”. Francisco de Madina la compuso para el otxote oñatiarra *Irrintzi*, en versión de 4 voces graves. Esta versión ha sido interpretada por toda clase de otxotes y a través de ellos ha penetrado en el ambiente puramente costero.

Beti eskama kentzen,
kentzen, kentzen, kentzen
Nor gera gu? Zer gera gu?
Euskotarrak gera gu.
Ujul, arrantzale pijuak,
Nor gera gu? Zer gera gu?
Arrantzaleak, ori gera.

Siempre quitando eskama,
quitando, quitando, quitando.
¿Quiénes somos? ¿Qué somos?
Somos vascos.
¡Gritad, pescadores expertos!
¿Quiénes somos? ¿Qué somos?
Pescadores, eso somos.

Una especialidad musical marítima no vasca es la de las Habaneras que han cultivado muchos compositores vascos, casi siempre por encargo o para presentar a concursos de tal género: Feliciano Beobide, José M^a González Bastida, Juan Cordero, Tomás Aragüés, Tomás Garbizu, Iñaki Ansorena... Sus partituras se hallan en el archivo Eresbil.

En 1968 la Coral Andra Mari de Erreterria participó en el Concurso de Habaneras de Torre vieja. Había en él un premio especial para el coro que interpretase la habanera que mejor ensalzase las excelencias del mar. El autor de estas líneas compuso la habanera “El Mar”, cuyo texto también estaba escrito por él. Esta habanera se llevó el premio. He aquí su texto:

Ya está ante nuestros ojos
la estampa marinera.
Ya en el azul del cielo
graciosas se reflejan
la estela de las naves,
gaviotas que revuelan.
Y al ver el mar clamamos
con alma de poetas:
¡Oh dicha inenarrable!
¡Oh sin igual belleza!

Cuando en un gran silencio
la noche oscura reina,
cuando en la paz solemne
lejana y tenue suena
la música insistente
de las olas eternas,
penetra en nuestras almas
con ansiedad intensa
el hilo del misterio,
una emoción muy densa.

ESTRIBILLO: El mar es el amante,
que abraza a madre tierra.
El mar con sus entrañas
sazona la existencia.
El mar es un arcano.
El mar es quintaesencia²⁰

20. Esta partitura original de José Luis Ansorena Miranda se halla en el archivo Eresbil (Erreterria).

8. LA PESCA DE LA BALLENA

He aquí una melodía recogida por Agustín Zubikarai en Ondarroa, que contiene versos dedicados a la pesca de una ballena en 1854. ¿Es éste el testimonio más antiguo del género?

Milla zortzireun da
cincuenta y cuatruan
gure donostiarrak
baletara juan.
Orrelango konturik
zeñek du gogoan
Etzizaigun aztuko
denbora galduan.

Luis gaiztoak emanik
lenengo arponada
Balia arrapatzeko
txit gizona ona da.
Estimatzekoa zan
alako arponada.
Bederatzi milla errial
ba zuen jornal.

Jose de Karamelok
bigarren golpean
ederki portatu da
bere suertian.
Baliari odola
bizkarra betian
etzitzayon gelditu
ito zan artian.

Zuek getariarrok
besigua ugari.
Utzi ezaiozute
arren baleari.
Ama igesi juan da
umia da ori.
Segi ezaiozute
nai baduzute ari.

Getariar oriek
etziran izutzen
Antiguora juan da
balia ikusten,
Paga bihar zuenik
etzuten pentzaten,
sartu baño lenago
bi txanpona zuzen.

El año mil ochocientos
cincuenta y cuatro
nuestros donostiarras
se fueron a por una ballena.
Semejante noticia
quién no la recordará.
No se nos olvidaría
Por mucho tiempo.

Luis el malo le lanzó
el primer arponazo.
Para capturar la ballena
es un excelente hombre.
Fue muy apreciado
su arponazo.
Tenía un premio
de nueve mil reales.

José de Caramelo
en el segundo arponazo
acertó plenamente
en su acometida.
Le llenó el lomo
de sangre
hasta que
se ahogó.

Vosotros, los de Getaria
capturáis besugos
en abundancia.
Dejad la ballena.
La madre ha huído,
Ésta es una cría.
Seguid a la madre,
si os parece mejor.

Los de Getaria
no se amedrentaron.
Se fueron al Antiguo
para ver la ballena.
Pero no pensaron
que tuvieran que pagar
antes de ingresar a verla
dos monedas nada menos²¹.

El 14 de mayo de 1901 varias lanchas, que regresaban a San Sebastián cargadas de sardina, vieron a una milla de distancia una ballena, que les perseguía. Los *arrantzales* redoblaron sus esfuerzos para alcanzar el puerto. Pero la ballena cambió de rumbo, dirigiéndose a Zumaia y Orio. Entonces salieron de San Sebastián diez lanchas, tripuladas por once hombres, para encontrarse con los de Orio, que abatieron con sus arpones a la ballena. En 1993 Benito Lertxundi grabó "Baiaeren bertsoak", una canción que recoge versos anónimos que cuentan la compleja historia de la última ballena que apareció en Orio en 1901. La canción alcanzó gran popularidad y se halla en el disco *Hunkidura kuttunak*, nº 14 del disco nº 1.

Milla bederatzieun da
lenengo urtean
maiatzaren hamalau
garren egunian
Orioko erriko

El catorce
de mayo
de mil novecientos uno
enfrente
de la barra

21. ZUBIKARAI, Agustín: *Ondarru, kantu, otoi, orru*, Caja Municipal de Cultura, Ondarroa, 1984, pág. 27.

barraren aurrian,
balia agertu zan
beatzik aldian.

Aundia bazan ere
azkar ibilian.
Bueltaka an zebillen
jun da etorrian.
Ondarra arrotuaz
murgil igarian.
Zorriak zeuzkan eta
aiek bota naian.

Ikusi zutenian
ala zebillela
beriala jun ziran
treñeruen billa.
Arpoi ta dinamitak
eta soka billa.
Aguri ekartzeko
etzan jende illa.

Bost treñero juan ziran
patroi banarekin.
Mutil bizkor bikain
guztiz onarekin.
Manuel Olaizola
eta Loidirekin.
Uranga, Atxaga ta
Manterolarekin.

Baliak egindako
salto ta marruak
ziran izugarri ta
ikaratzekuak.
Atzera egin gabe
ango arriskuak
arpoiakin il zuten
an ziran angoak.

Bost txalupa jiran da
erdian balia
gizonak egin zuten
bai naiko pelia.
Ikusi zutenian
il edo itoa
legorretikan bazan
biba ta txaloa.

Amabi metro luze
gerria amar lodi
buztan pala lau zabal
albietan pala bi
ezpañetan bizarrak
beste ilera bi
orraziak bezala
ain zeuzkan ederki.

Gorputzez zan milla ta
berreun arrua.
Beste berreun mingain
ta tripa barruak.
Gutxi janez etzegen
tatere galdua
tiñako sei pesetan
izan zan saldua.

Gertatua jarri det
egiaren alde.

de Orio,
apareció una ballena
hacia las nueve.

A pesar de ser tan grande,
se movía con facilidad.
Iba y venía,
dando vueltas,
removiendo la arena,
sumergiéndose en el agua.
Parecía querer desprenderse
de los parásitos que llevaba.

Cuando le vieron moverse
de aquella manera,
inmediatamente se pusieron
a preparar embarcaciones,
arpones, dinamita
y sogas.
Rápidamente
los adquirieron.

Cinco embarcaciones
Se hicieron a la mar,
cada una con su patrón.
Los muchachos más fornidos:
Manuel Olaizola
con Loidi.
Uranga y Atxaga
con Manterola.

Los saltos y bufidos
de la ballena
eran terribles
y amedrentadores.
Sin retroceder un ápice
ante los riesgos, que corrían,
la mataron con arpones.
¡Qué espectáculo aquél!

Cinco embarcaciones rodeaban
a la ballena, que estaba en medio.
Los hombres pelearon
esforzadamente.
Cuando la vieron muerta
o ahogada,
desde tierra se oían gritos,
vivas y aplausos.

Medía doce metros de largo,
la panza diez metros,
la pala de la cola cuatro de ancho,
a los lados dos aletas,
dos filas de barbas
en los labios,
bien colocadas
como un peine.

Su cuerpo pesaba
mil doscientas arrobas.
Otras doscientas la lengua
y las entrañas.
No estaba débil
por no comer.
Fue vendida a seis pesetas
la tinaja pequeña.

He narrado lo que pasó
con toda verdad.

Au horrela ez bada
jendiari galde.
Biotzez pozturikan
atsegintsu gaude.
Gora oriotarrak
esan bildur gabe.

Preguntad a la gente,
si no fue realmente así.
Estamos contentos,
con el corazón alegre.
Decid con entusiasmo:
Gora oriotarrak!

8. OTROS TEMAS MÁS MODERNOS

Otra composición moderna, una evocación lírica escrita por Nacho de Felipe sobre texto de Gabriel Aresti, es "Gure ama itsasoa". Grabada por el sello Elkar (CBS S-81771). He aquí su texto:

Zu zara gure ama maitia,
euskaldunon gurasoa,
zeru-mugarik eta hondarrik
ez dakizun itsasoa.
Elikatzen gaituzu
zure ugatzetan
sorterrik gabeko
desordu latzetan.
Zurekin dugu kitatu gabe
paga ezineko zorra,
zu zara ume askoren ama,
beti zabilta izorra.
Gure etorkizunaz
erdituko zara
irten gaitezen herri
berrien plazara.
Zuk herriari ekarri behar
diozu bake santua.
Horretarako opa dizugu
euskaraz gure kantua.

Tú eres nuestra madre querida,
progenitora de los vascos,
mar que no conoces
ni límite, ni frontera.
Nos alimentas
en tus pechos
en las amargas deshoras
sin patria.
Tenemos contigo
una deuda impagable.
Eres madre de numerosos hijos,
siempre estás preñada.
De nuestro destino
parirás
para que sigamos a la plaza
de los pueblos nuevos.
Tú habrás de traer al pueblo
la paz santa.
Por ello te ofrecemos
en euskara nuestro canto.

Modernamente los compositores han sabido elegir poemas que más directamente tratan temas marítimos más dramáticos. Es el caso de la canción "Kitolis", texto de Pedro de Anitua, escrita para 4 voces de hombre y luego adaptada para 4 voces mixtas por el compositor vitoriano Luis de Aramburu. Al musicar texto tan extenso, el compositor recurre a cuanto su inspiración le sugiere. En este caso se finaliza brillantemente con el párrafo *Ni banintzake* en ritmo de *ezpata-dantza*.

Nire izena Kitolis,
itsasorako jaioa.
Ez urandiko arraña,
nire aitakin mazira,
txiki txikitan oitua.
An galdu neban semea.
Legor aizea gau hartan,
jaso genduan triketa
Aize bonbada gogorra
ta popaz gora txanela.
-Eutsi ikomes, maitea.
-Alperrik, aita, ezin dot.
Itsasoak urak andi ez
tan ondorik agiri.
Pasako nintzake andik
maitea ikusteagatik.
Maitasun ta oiñazea
biotz barrendik datorskit.
Itsas zabalak beretzat
nai ote daben bildur naiz.
Arrantzale maitea, ez zaita
ez aztu nerekin.
Laster da gure pesta.
Andre marinera,
nai det zure txanela

Mi nombre es Kitolis,
nacido para la mar.
No soy pez de alta mar,
estoy acostumbrado a bregar
desde pequeño con mi padre.
Allí perdí al hijo.
Hacia viento-sur aquella noche
y levantamos el ancla.
Un duro golpe de aire
y la barca quilla arriba.
-Mantenla fuerte, querido.
-Imposible, padre, no puedo.
El mar no tenía aguas profundas,
pero no se veía el fondo.
Por ahí quisiera atravesar
por ver a la amada.
El amor y el dolor
me vienen del fondo del corazón.
Temo que el ancho mar
lo requiera para sí.
Querido pescador,
no me abandones.
Pronto será nuestra fiesta.
Mujer marinera, lo primero
lo primero que deseo

lenengo ikusi,
nola nasa ertzera urreratzen dozun
nere eskuan zurea ezutzen dotala
Andik Antiguara etorri zeralako
gogoz ezkerak ematera.
Ikusi non loria eguzkiaren berotan.
Zu zinela iruditu
etzanda nire besotan.
Ni banitzake eguzkia
zu berriz egon loretan,
gabian ere zuri begira
beti dardar argi zutan.

es ver cómo arrimas tu barca
a la orilla del puerto,
apretando en mi mano la tuya.
porque has llegado desde allí a la Antigua,
a agradecer de corazón.
Vi una flor al calor del sol.
me imaginaba que eras tú,
mecida en mis brazos.
Si yo fuera sol
y tú fueras flor,
estaría incluso de noche
siempre ardiente y centelleante²².

Esta otra partitura, "Itsaso lapurra", también de tema marítimo y características similares, quiero traer aquí, porque tras su composición en 1976 por el ondarrés Gotzon Aulestia sobre texto de Agustín Zubikarai, permaneció treinta años olvidada. Pero en 2006 fue estrenada en Musikaste (Erretereria). La obra recoge la alegría de un pueblo pesquero en romería festiva en contraste con la tragedia marítima, sufrida por hijos del pueblo. He aquí el texto:

Erromerian gabiltzan errian,
estropada irabazi zanian
Txistu ta dantza,
soiñu ta kanta:
Gora ta riau, riau!
Aupa mutillak! Gora arraunak!
Txomin, ia bertso ori!
Patxi, beste bat niri!
Orreri ez, errieri!
Olatu baten antzerako zan
treñeru ondoko aparra.
¡Arra! ¡Arra!
Ainbat urtetan ez da ikusi
oienbesteko indarra.
Arra! Arra!
Txalopak txistu, jendeak txalo
ezin sinistu ango garra
Arra! Arra!
Baiña erri onetan ondo dakigu
zer dan mariñel bularra.
Gora ta riau, riau!
Egin daigun jai, il egun eta gau!

Ixo ta geldi jende zoroak!
Nun da benetan zuen bularra?
Itsasoa orruka asi da.
Laster datorke andik negarra.
Oi itsaso! Ez al dok eskutueta biotzik?
Oi itsaso! Ez al dok erraietan odollik?
Bost gizon, mutil bi
itsasoak oi ditu iruntsi.
Bost andre, hogei zurtz
etxe basterretan baltzez jantzi.
Negar umeak itsas
kresalak baiño garratzago:
Ama gabekoa zara, itsaso!
Orru gazteak itsas bisuteak
baiño zoroago:
Madarikatzen zaitugu, itsaso!
Otoi andreak itsas olatuak
baiño bustiago:
Noiz asetzekotan zera, itsaso!
Mintsu gizonak,

Andábamos de romería en el pueblo,
cuando se ganaron las regatas.
Txistu y danzas,
música y cantos:
¡Ánimo y riau, riau!
¡Adelante, muchachos! ¡Arriba los remos!
¡Txomin, suéltanos un verso!
¡Patxi, otro para mí!
¡Para él no! ¡Para el pueblo!
Parecía una ola
la estela que se formaba junto a la trainera.
¡Arra! ¡Arra!
En muchos años no se ha conocido
fuerza semejante.
¡Arra! ¡Arra!
Entre pitidos de embarcaciones y aplausos
de la gente, era difícil creer tanto esfuerzo.
¡Arra! ¡Arra!
Pero los que somos del pueblo
conocemos bien el valor de los marineros.
¡Ánimo y riau, riau!
Tengamos fiesta, día y noche.

¡Callaos, locos!
¿Dónde está vuestro sentimiento?
El mar se ha enfurecido.
Es posible que nos venga pronto llanto.
¡Oh mar! ¿Es que no tienes corazón?
¿Es que no llevas sangre en tus entrañas?
Cinco hombres, dos jóvenes.
dicen que ha consumido el mar.
Cinco madres, veinte huérfanos
se han vestido de luto en las casas.
Y lloran los niños
con más amargor que el salitre del mar:
¡No tienes madre, mar!
Gritan los jóvenes
más locos que las ventiscas marinas:
¡Te maldecimos, mar!
Rezan las mujeres con más lágrimas
que las aguas del mar:
¡Cuándo te vas a saciar, mar!
Los hombres, más contundentes

22. Esta partitura se halla en el archivo Eresbil (Erretereria).

itsas orruak baiño lodiago:
Madarikatzen zaitugu, itsaso!
Itsasoa, itsasoa,
baten pozez, sarri illun,
Urdintsu ikusi arren,
andre negartien kutun,
itsasoa, itsasoa,
aizea bezin maltzurra,
odolik gabeko lapurra.
Itsasoa,
maltzur ta lapurra!

que los empujes del mar, repiten:
¡Te maldecimos, mar!
Oh mar, mar,
una vez alegre y muchas triste.
Aunque se te vea azul,
enamorado siempre de las mujeres llorosas,
oh mar, mar,
traidor como el viento,
ladrón sin entrañas.
¡Oh mar,
traidor y ladrón!²³

23. *Ibidem.*